SERMON
EN LAS HONRAS
DEL SEÑOR DON ALONSO
DE PEREA.

6

HECHO
POR EL REVERENDISSIMO PADRE
MANVEL DE NAXERA,
DE LA COMPAÑIA DE IESVS,
PREDICADOR DE SV MAGESTAD.

DIOLE A LVZ
DON MANVEL DE PEREA,
HIjO DEL DIFVNTO.

En Madrid, Año M.DC.LXIII.



Mortuo non prohibeas gratiam. Non desis plorantibus in consolatione.
Eccles. 7. vers. 37.



NO fenece, aunque se rompa el estambre de la vida, quien a cuenta de sus heroycas virtudes se inmortalizo la fama. Acabarse pudieron los espacios que señalò el diuino arbitrio, pero perecer no las virtudes que consagrò a la eternidad decoroso empleo. Si el Fenix se reproduce, y texe de su acabar su viuir, y eterniza con su fragrancia su vida; nuestro difunto hizo feliz cuna de su mortaja, porque tratò de su mortaja aun desde la cuna: *Semetipsum libenter funerans renouat* (escriuiò Tertuliano) *natali fine decedens, atq; succedens iterum Phænix. Vbi iam nemo, iterum ipse: quia non iam alius idem.* Muriò; pero auiendo sido dechado de la prudencia, y de la justicia, aun viue. No deuen medirse por los tornos de aquessos cielos las vidas; regularse si por las obras. Quien malogrò ochenta años en torpes ocios, y deslucidos empleos, corta vida tuuo: quien empero desde las primeras luzes de la razon viuiò exemplo, y siruiò de admiracion, aunque fuessen breues sus dias, ya logrò la madurez del encanecer, y se eternizò el viuir. Este aparato funebre, estas bayetas melan-

Tertul. de resurrect. carn. cap. 13.

colicas, aqueſtas obſcuras luzes perſuaden a nueſtros ojos, que en nueſtro difunto ſe acabò ya el reſpirar; pero a quantos le tratamos, nos aſſegurã ſu deſengaño, ſu juſtificacion, ſu virtud, que perſeuera el viuir. O Fieles! acabad de perſuadiros, que ſon coſas diferentes duracion, y vida: la duracion ſe regula por los años: la vida por los empleos.

Senec. epiſt. 93. Que diſcreto Seneca! *Quemadmodum pretioſa rerũ, ſic vita noſtra non pateat multum, ſed multum pendat: actu illam metiamur, non tempore.* Poco importa mucho bulto, ſi es la materia de poco precio; y ſi es grãde el precio, haze poca falta el bulto. La ocaſion preſente teſtifica eſta verdad, pues nueſtro difunto viuiò en pocos años mucho; iluſtrado con ſoberana luz, conocia la fragilidad de la vida, la variedad de la fortuna, los rieſgos de la riqueza, y fortificado en ſu deſengaño, triunfò mentiras, fortunas, liſonjas. Auiendo vngido Chriſto los ojos de vn ciego con ſu ſaliua, reconociò al abrirlos, que en el mundo nada era firme, nada conſtante: *Video homines velut arbores ambulantes.* *Marc. 8. v. 23.* Bien ſe conociò (dize Chryſologo) en la cura el Medico: *Chryſol. ſerm. 176.* *Poſt curam Chriſti viderat, quòd homines velut arbores tranſirent in hoc ſæculo, non manerent.* Y añade el florido ingenio de Chryſologo, q̃ por partir Chriſto con ſu Madre la gloria deſte prodigio, fue luz como de Aurora la que infundiò a los ojos de aquel ciego: *Aurorum quandam, lucemque erumpentem datam ſibi adhuc, qui curabatur, Domino interroganti reſpondit.* Con la luz de la Aurora logrò deſengaños, y abriò los ojos; y teniẽdo oy tanta ocaſion de abrir los ojos, y de lograr deſengaños, ſolicite nueſtro ruego, que la mejor Aurora Maria nos infunda luz, y conſiga gracia, y digamos con el Angel, *Aue Maria.*

Mor-

Mortuo non prohibeas gratiam, &c.

DIficultosa empressa templar ardientes lagrimas, originadas de auer perdido vn dechado de virtudes, en cuya veneracion se empleauan de esposa, y hijo muy finas las aficiones: porque el mismo consuelo enciende mas el dolor, y al passo que se descubre la estima, se acrecièta la cògoja. Quebrarse vn bucaro de barro ordinario, no haze gran pesar; malograrse empero vno de Natà muy precioso, y muy peregrino, es sinsabor no pequeño: *Plorabo* (dezia Geronimo en la muerte de Blesilla) *sanctitatem, misericordiam, innocentiam, castitatem: plorabo omnes pariter in vnius morte defecisse virtutes. Non quòd lugenda sit illa, quæ abijt, sed quòd nobis impatientiùs sit dolendum, qui talem videre desiuimus.* Faltò muriendo el señor Don Alonso, vn padre de pobres, vn dechado de equidad, vna norma de virtud, con que el mismo alhago de la esperança acrecienta en cierto modo la pena. Ni vno, ni otro consejo del Eclesiastico parece facil cumplir. No niegues (dize) al difunto ninguna gracia: *Mortuo non prohibeas gratiam*; y teniendole yo tãtas, y tan grandes obligaciones, ya la gracia viene a ser justicia: y si el segundo consejo es consolar al afligido, recelo he de aumentar las congojas, al passo que descubriere, fueron las virtudes de este sieruo de Dios muy perfectas. Solo desahoga mi cuydado, saber que su primahermana, que tambien era su esposa, le amaua muy a lo fino: y si quãdo es castizo el amor, se goza en la felicidad del amado, no pudiendo dudar, que a su primo le labrò Dios, como piedra preciosa para engastarle en los cielos, no puede dexar de templarse el dolor

Hieron. ad Paul. ep. 24.

lor de la ausencia con los interesses de la ganancia. Y si las virtudes son testigos abonados, en que la piedad se funda, y la esperança se alienta, referirlas oy, no puede dexar de templar el llanto, con que se vendrà a cumplir tambien el consejo: *Lęter, & gaudeam*, (prestòme Geronimo estas palabras) *quia raptus est, ne malitia mentem eius mutaret: quia placuerat Deo anima illius, sed inuito, & repugnanti per genas lachrymæ fluunt, & inter præcepta virtutum, resurrectionisque spem, credulam mentem desiderij frangit affectus.* A vn tiempo se mezclan llantos, y gozos: el llanto se ocasiona de la ausencia, como el gozo de la dicha. Vamos, pues, desplegando el discurso, porque la piedad temple el llanto. Aun en naturales gracias le hizo el cielo singular a nuestro difunto: hijo legitimo fue de Diego de Perea, y Doña Mariana de Rosales, vezinos de Madrid, hijosdalgo muy calificados, y muy notorios. Es el linage de los Pereas en Madrid muy antiguo, y trae su origen de Ortun Sanz de Salcedo, Señor de Vizcaya, de las Casas de Ayala, y de las Casas de Salcedo en las Encartaciones, y en el valle de Valdiuieso de las de Perea. Sobre auer nacido noble, se criò tan agraciado, y aunque de pequeño cuerpo, antes de enfermar, tan ayroso, que se mereciò los cariños, no solo de los suyos, sino de los estraños tambien. Llamauanle quando niño, el Angel, assi por tener vna voz suauissima, como porque esmaltaua la belleza de su rostro con peregrina modestia. Auiendo dispuesto este Colegio Imperial, que hiziessen los Estudianticos vn Dialogo para festejar al señor Rey Don Felipe Tercero (que està en el cielo) hizo el papel de la gloria, y dixo su Magestad, que

Hieron. ad Helliodor. in epitaph. Nepot.

en

enaquel niño tenia el papel, mas que de representacion, de verdad. Auiendo sido eminente en la Latinidad, y Retorica, fue de onze años a estudiar Canones, y Leyes a la Vniuersidad de Alcalà, adonde juntandose los pocos años con la gran perspicacia de su ingenio, y modestia de su rostro, era a los Estudiantes exemplo, y a sus Maestros pasmo. Bien puedo repetir con Geronimo: *Vbi est ille operis exactor noster, & cygneo canore vox dulcior.* No le faltò gracia, porque lucresse mas con tan varias, y tantas prerrogatiuas: *Cœlum ipsum stellis copiosissimis plus refulget* (escriuiò de Felix Cassiodoro) *& de numerosa pulchritudine mirabilem intuentibus reddit decorem. Naturæ siquidem insitum est, vt bonorum copia plus delectet.* Muchas fueron las gracias naturales, pero quedaron para el aprecio noblemente obscurecidas con la luz resplandeciente de sus virtudes. De nuestro difunto pudo escriuir el de Seleucia: *Diuinæ bonitatis imber delatus posterioribus donis obscurat priora.* En la niñez no dexò su zelo admiracion para naturales prendas; apenas supo andar, quando saliendose de casa, se ponia en las calles vezinas a predicar, y con raro concurso a vezes, quedando quantos le oìan admirados de aquel prodigio. Auiendo concurrido vn Viernes santo por la tarde con otra mucha gente en el Conuento de San Felipe, antes que lo aduirtiesse su Ayo, subiendose en el Pulpito, començò a predicar de la Passion de Christo, accion que en aquellos años, que aun no eran siete, dio ocasion de conjeturar grandes cosas de aquel niño a los entendidos. Viendo otra vez que se auia juntado mucha gente, y que esperaua los carros triunfales, en que el dia del Corpus se re-

Hieron. vbi supra.

Cassiodor. 8. var. 19.

Seleuc. orat. 2.

pre-

presentan los autos, se subiò en vn tabladillo, que estaua cerca, y començò a predicar de las penas del infierno: Oyòle vna persona, de quien yo lo supe, y oy es Religioso muy graue, y muy docto de la sagrada Religion de Nuestro Padre San Agustin, y assegura, que causo rara admiracion a todos. Al fin tan desde sus primeros años le mouio celestial impulso, y abraso tan sagrado zelo.

§. I.

Que parece naciò mas para zelar la diuina honra, que para gozar de temporal vida.

APenas auia salido Sãson de los primeros años, quando aun estando en los Reales con su padre, començò a zelar el honor diuino, y a presentar batalla muy sangrienta al enemigo: *Creuit puer, & benedixit ei Dominus. Cœpitque spiritus Domini esse cum eo in castris Dan inter Saraa, & Esthaol.* Llegan los Interpretes a examinar, que modo de espiritu fue este, de que gozò aun desde la niñez Sanson, y quieren que desde entonces començasse a intentar hazer guerra a los enemigos de Dios, y como a salir en campo para zelar el honor diuino: *Cœpit spiritus fortitudinis Domini* (escriuiò el Parafraste Caldeo) *roborare eum in castris Dan.* Y Iosepho: *Crescebat puer velociter, & tam per abstinentiam ciborum, quàm capillorum demissionem Propheta iam futurus agnoscebatur.* Desde niño declarò Sanson con sus loables ossadias, que le abrasaua zelosa llama, y que mas auia nacido para triunfar, que para viuir. Parece que hablaua de nuestro caso

Iudic. 13. v. 25.

Apud Lyr.

Hu-

Hugo Cardenal: *Sanson significat quemlibet iustum in fide fortem, qui Leonem interficit, quoniam diabolum in se pœnitendo occidit, vel in alijs prædicando.* Desde niño hizo Sanson papel de Predicador, y le començaron los leones a temer, y los demonios a recelar: aun no tenia edad para intentar la campaña, y se vio ya coronado de victoria, por librar de cautiuerio a sus proximos, ostentò muy apresurados denuedos. Assi? Luego auer començado el espiritu de Dios a sacar tan desde niño a nuestro difunto contra los vicios en campo, fue claro indicio, y muy prudente presagio, de que se auia de coronar despues de lucido triunfo: y ello fue assi, porque con su exemplo, y con sus eficaces, y dulces exortaciones, hizo que mejorassen muchos de vida, y que renunciando deleytes, se passassen a los Reales de la austeridad, y la penitencia. Hugo hic.

Con sacrilega lengua maldecia el pueblo de Dios aquel monstruo Filisteo, mas gigante en su desmedida soberuia, que en su disforme estatura, en ocasion que Dauid, Pastorcillo de tan pocos años, como de muy alentados brios, vino al campo a traer a sus hermanos no sè que viueres, y en oyendo la blasfemia, abrasado de Religioso zelo, pidiò licencia para salir en batalla: *Ego seruus tuus vadam, & pugnabo aduersus Philistæum.* Admirò Saul en edad tan corta los extraordinarios alientos; pero no le permitiò lograr su ossadia, como que fuesse al parecer arrogancia, ò alomenos imprudencia. *Non vales resistere Philistæo isti, nec pugnare aduersus eum, quia puer es.* Si correspondieran (dize Saul) a los alientos los años, bien venia darte licencia para salir de tan vrgentes ahogos; pero 1. Reg. 17. v. 32.

es la edad muy tierna para lid tan dificultosa, y tan dura. Obligado Dauid de sus Religiosas ansias, aunque hasta entonces las auia sepultado en el silencio, manifestò sus victorias, assegurando, que desde muy pocos años auia intentado quitar al leon, y al osso las injustas presas, y que auia cõseguido de su ferocidad vna, y otra vez victorias: *Pascebat seruus tuus patris sui gregem, & veniebat leo, vel vrsus, & tollebat arietẽ de medio gregis, & perseq; bar eos, & percutiebam, eruebamque de ore eorum: & illi consurgebant aduersum me, & apprehendebam mentum eorum, & suffocabam, interficiebamque eos. Nam & leonem, & vrsum interfeci ego seruus tuus.* En oyendo Saul la relacion, le concediò la licencia, y se dio parabienes de la victoria: *Vade, & Dominus tecum sit.* No fue (dize el gran Padre de la Iglesia San Agustin) darle a vn muchacho licencia, quando nadie se atreuia, desesperado, y ciego despecho, sino muy prudente acertado discurso; pues auer Dios sacado a Dauid tan de niño al campo, y auer conseguido triunfo tan raro de las finezas, asseguraua que Dauid mas auia nacido para rendir monstruos, para conseguir trofeos, para coronarse de triunfos, que para aguardar q̃ le aumẽtassen los años brios: *Intellexit Saul, cùm videret audientem puerum, aliquid in eo diuinitatis esse, nec illum tenera ætate sine diuino instinctu talia posse præsumere.* Bien coligiò Saul del soberano instinto, q̃ le sacò en tan tierna edad contra los leones en campo, que le daria aora contra aquel gigante triunfo, y que teniendo tantos ayres de diuino, sacaria a los suyos de aquel aprieto: y el efecto declarò por legitimo el discurso, pues con la misma honda, que solia auyẽtar las fieras, postrò aqui las

Aug. apud Gloss.

arro-

arrogancias, y solo siruieron los pocos años de dar nueuo esmalte a los trofeos: *Ætatis excusationem prætexebat: Non vales resistere Philistæo illi... sed quem obarmabat gratia, à pugna non auertit.* Para mostrar (dize Seleucia) la gracia que auia elegido a Dauid por su soldado para empressas grandes, le sacò a campaña desde muy niño. Assi? Pues sin censura de temerario puedo juzgar, viendo que le sacò en campaña desde tan tiernos años, que consiguiò la gracia por nuestro difunto muchos trofeos; ayres tuuo, quien començò a batallar contra el demonio tan presto, de prodigioso, visos tuuo, quien para retirar aun de sagradas comedias, se puso a predicar de las penas inmortales (si es licito dezirlo assi) de diuino: *Intellexit, cùm videret audientem puerum, aliquid in eo diuinitatis esse, nec illũ tenera ætate sine diuino instinctu talia posse præsumere.* Creciò la edad, y a su passo la compostura; dotòle Dios de vna gran modestia, si bien desde sus primeros años la vio practicada en su madre la señora Doña Maria de Rosales, que le encaminò siempre para el cielo, no menos con el exemplo de sus virtudes, que con la eficacia de sus persuasiones: poco trabajo costaua persuadirle todo lo que era virtud, porque sobre ser su genio muy blando, su animo fue siempre muy puro; jamas se le oyò equiuoco menos modesto, jamas se le reparò vagueasse con la vista; jamas, aun teniendo mucha ocasion, se dexò arrebatar de la colera: si reprehendia, era con palabras, aunque eficaces, corteses, dexando a los reprehendidos agradecidos del modo, y enmendados de su descuido: mas de vna vez su aspecto siruiò de freno a personas menos compuestas: mas de vna vez sus palabras,

Seleuc. orat. 15.

que

que eran ordinariamente del cielo, desprendieron con su ardor del coraçon muchos yelos, y con su luz consiguieron, que abriessen algunas personas, para enmendarse, los ojos. Nadie jamas le hablò alto, porque aun la indignacion se hallaua obligada a tratarle con respeto. Auiendo vna persona, que tenia costumbre de jurar, desmandadose en su presencia, sin desplegar los labios, le reprehendiò desuerte con piadosos ceños, que confessò èl mismo a vna persona muy graue, de quien yo lo supe, que de alli adelante se abstuuo de juramentos, porque hizo entonces de no jurar muy firmes propositos. Tal era (dize Tertuliano) la perfeccion de los Christianos en la primitiua Iglesia, que con solo su aspecto enmendauan desaciertos, y sin desplegar los labios, reprehendian los vicios: *Etsi eloquium quiescat, aut infantia subductum, aut verecundia retentum (nam & elingui Philosophia vita contenta est) ipse habitus sonat. Sic deniq; auditur Philosophus, dum videtur. De occursu meo vitia suffundo.* Parece q hablaua de nuestro difunto Septimio, cuya singular modestia sin hablar, supo corregir. De veinte y dos años se casò con su prima hermana, igual en la calidad, y no desemejante en virtud, y auiendo tenido fruto de bendiciõ, que fue solo, lo que casandose pretendieron, de comun consentimiento de alli adelante viuieron como si fueran hermanos, apartando lecho, y vsando solo del cariño para assistirse, y agassajarse. Parece que hablaua en nuestro caso Geronimo: *Maritus, imò frater amantissimus, quia sancta, cõsortia spiritus vocabula nõ tenent nuptiarũ.* Y añade, poco despues: *Semel inito matrimonio, nihil aliud diebus, ac noctibus cogitauerit, nisi vt reddito fructu nuptia-*

Tertul. lib. de pall. cap. 6.

Hieron. ad Pamach. ep. 25.

tiarum secundùm castimoniæ gradum arriperet. Tan casto fue.

§. II.

Que se abstuuo de lo licito en edad, que casi todos apetecen lo vedado.

PVdiendo la Esposa hazerle cargo al casto empleo de su aficion de no vulgares finezas, se le hizo de que le auia consagrado todas las mançanas: *In portis nostris omnia poma noua, & vetera, dilecte mi, seruaui tibi.* Quando mi amor no se huuiera manifestado (dize la Esposa) en tantas, y tan varias ocasiones, auerme abstenido de las mançanas, le acreditaua de fino: *Omnia poma noua, & vetera, dilecte mi, seruaui tibi.* Nuestro Delrio dize, que si se atienden las circunstancias, y se compara esta abstinencia con la golosina de Eua en el Paraiso, quando mal persuadida de la hermosura de vna mançana estendiò à lo vedado la mano, se hallarà que fue gran fineza. Porque con su obediencia assegurasse su dicha, le prohibiò Dios a nuestra primera madre el mançano: assi empero se dexaron lisongear sus ojos del desmayo apacible de la mançana, que por lograr su apetito, alargò la mano al veneno: *Vidit mulier, quòd bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit.* Hallauase Eua en lo mas loçano de su edad, en lo mas ardiente de la juuentud, y mal aconsejados de la hermosura sus ojos, llegaron a preuertir sus afectos: *Tulit de fructu illius, & comedit.* A las mançanas vedadas estendiò Eua la mano, y assegura la Esposa, que sin tener prohibicion le consagrò toda essa

Cant. 7. v. 13.

Genes. 3. v. 15

fru-

frura a su Esposo; pues bien puede gloriarse desse agassajo, que los desmanes de Eua hazen de mayor estima esse obsequio: *Noua hæc, & vetera poma legis Apostolicæ obseruantiam interpretātur plerique.* Como el Apostol (dize el docto Interprete) aconsejò la pureza, no solo guardò la Esposa lo que deuia, obligada del precepto, sino siguiò tambien la perfeccion de aquel consejo Apostolico, y assi vino a consagrar las mançanas, que la ley prohibia, y las que el Apostol aconsejaua, *noua, & vetera.* En lo mas brillante de su hermosura, y lo mas florido de su viueza obseruò Apostolicos consejos, si Eua en essas circunstancias desatendiò los mandatos. Nuestro difunto consagrò a Dios lo licito en edad que apetece aun lo vedado.

Delr. hic in liter.

Casi en el mismo tiempo, y en el camino mismo, donde Sichen robò a Dina enamorado de su hermosura: *Rapuit, & dormuit cum illa,* se retirò Iacob de su Raquel, quedandose en la contraria orilla del vado: *Traductis omnibus, quæ ad se pertinebant, mansit solus;* por entregarse mas perfectamente a Dios, y por estrecharse en amorosa lucha con èl, se retirò Iacob de Raquel su primahermana, y esposa, a quien amaua con tiernos cariños, y correspondia con muy deuidos afectos. En esta ocasiō le mejorò Dios de nombre, y le intitulò Israel, que es lo mismo, que el que vè a Dios: *Nequaquam* (inquit) *Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel.* Los sagrados Interpretes llegan a examinar, porque mas en esta ocasion, que en otras se le dio este premio? No passò muchas noches sufriendo yelos en la campaña, por estoruar al ganado riesgos, y por preuenir de los lobos los assaltos? Pues si entonces prosigue Iacob, porque aora se ha de llamar

Genes. 34. v. 2

Gen. 32. v. 23

mar Iſrael? Porque Iacob (dize el Abulenſe) por vacar mas a Dios, ſe abſtuuo de lo licito, ſi otros, por liſongear ſu apetito, ſe atreuieron a lo vedado; y como con la cercania del arrojo de Sichen ſobreſalia mas la perfeccion de Iacob, conſiguiò eſſe premio, y era a ſu virtud muy proporcionado: *Manſit ſolus* (dize el Abulenſe) *vt ſolitarius magis orationi vacaret.* Tenia ya Iacob en ſu Raquel a Ioſeph: y aunque pudiera gozar licitos deleytes, los renunciò, por entregarſe a mas perfectas virtudes, y aſsi mereciò eſtrecharſe con Dios en muy amoroſo lazo, y tenerle ſiendo Iſrael muy preſente en ſu cariño. Siempre el Señor Don Alonſo de Perea tuuo a Dios muy preſente en todo; pero ſi antes de renunciar los intereſſes del matrimonio, era Iacob, deſpues fue Iſrael. Tenia tan ſingular preſencia de Dios, que ni los cuydados de la familia le diuertian, ni las ocupaciones, ſiendo tan muchas le embaraçauan, comiendo, deſcanſando, aſsiſtiendo a los negocios en medio de las mas vrgentes ocupaciones, prorrumpia en eſtas palabras: *O Dios de ti ſolo!* Eſta virtud enſeñaua continuamente a ſu familia, y la procuraua arraygar en los coraçones, como raiz muy fecunda de muy perfectas virtudes: de a donde colijo,

Abul. hic.

§. III.

§. III.

Que siendo tan continua esta presencia, robaria a Dios los ojos su alma adornada de muy perfecta hermosura.

ASsegurò la Esposa, que su amado viuia siempre en su aprecio, y en su cariño, y q̃ si otras suelen traer en el pecho como gala vn ramillete de hermosas fragrantes flores, en que diuertir los ojos, y deleytar los sentidos, ella con la memoria de su Esposo recreaua los sentidos, y deleytaua sus ojos: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter* Cant. 1. 12. *vbera mea commorabitur.* A esta sazon la alaba el Esposo de perfectamente hermosa, y hermosamente perfecta: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum.* Hugo Cardenal quiere, que esta prodigiosa hermosura se aya perficionado, por auer tenido aquel ramillete siempre a los ojos, y empleado en èl los cariños: *Inter vbera mea commorabitur, id est, in principali cordis mei commorabitur vsque in finem; & summa est: Tota congeries tribulationum, & passionum dilecti mei quas pro salute mea sustinuit, nunquam à memoria mea excidet.* La diuina presencia, sagrado iman, robò a la Esposa las atenciones, y se las restituyò en muy heroycas virtudes: aquel ramillete, que colocò entre sus pechos, la siruiò de firme amarra contra la mas aduersa fortuna, y de seguro Norte Hugo hic. en la prospera: *Sponsa ergo* (añade esta docta Purpura) *quia inter prospera versatur, & aduersa, hunc fasciculum medium inter vbera sua collocauit, ne læta extollant, ne tristia dejiciant.* De sagrado encanto le seruia la presencia de su Esposo, para que el cora-

çon, ni se aficionasse a lo prospero, ni se rindiesse a lo aduerso. O como guardò nuestro difunto en la vida este tenor! Olimpo parecia su coraçon, segun no llegauan a èl peregrinas impressiones, superior siempre a todas las variedades. Desta presencia, quiere Hugo Cardenal, sean frutos legitimos humildad, y gratitud: *Possumus iuxta sensum literæ Sponsæ vbera hic appellare gratitudinem, & humilitatem.* En la humildad llega a pulsar la presencia; y quien se exercita mas en esta presencia, mas perfectamente se humilla.

Miraua Ezequiel en el primer capitulo al aguila, no solo sobre los demas, sino sobre si misma tambien, fixa en el cielo la vista, y gozando siempre de su presencia: *Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Buelue segunda vez a mirar esta carroça, y ya dize, que el aguila tiene con gusto el lugar infimo en ella: *Et in quarto facies aquilæ.* No me admiraua ver que sugetasse el aguila a la feliz coyunda los ombros, quando gozaua tan superiores remontes; pero si me admira ver, que en el vltimo lugar sugete con igual gusto al sagrado yugo el cuello. Si el aguila es Reyna de las aues, si està enseñada a peinar al ayre sus rizas plumas, como aora se acomoda al passo del buey? Y como auiendo de ser en el mundo primera, abraça con tãto gusto ser vltima? Porq̃ encaminar al cielo los ojos, era gozar de soberana presencia; y como quien goza mas perfectamente desta presencia, mas profunda mente se humilla, acredita el aguila viuiendo con el mismo gusto en el vltimo lugar, que quando gozaua de superior puesto, que se careò con el Sol, que bañò en soberanas luzes sus ojos, y que encendiò con vital ardor sus afectos: *Facies ad fidem pertinet,*

Ezech. 1. v. 10.

Ezech. 10. v. 14.

Greg. hom. 3. in Ezech. & 4.

tinet, penna ad contemplationem. Y añade en la homil. 4. *Aquila ad sublimia euolat, & irreuerberatis oculis Solis radijs intendit.* Goza el aguila mucha luz, y assi con la misma igualdad se porta en el lugar vltimo, que se portò en el primero; q̃ como todo su anhelo es la gloria de Dios, como esse fin se consiga, en qualquier parte le parece que està muy acomodada, y viue siempre gustosa. Bien la imitò aqueste sieruo de Dios, pues excediendo a no pocos en las prendas, en qualquier concurso se iba al vltimo lugar: todo le parecia era sobre sus meritos, y assi miraua con serenos ojos, y igual semblante muy contrarios accidentes, ni la riqueza, ni la prosperidad, ni la estimacion que se hazia de sus muchos talẽtos, llegò jamas a enuanecerle, ni los trabajos, y enfermedades a desmayarle, aun quando mas afligido, se miraua como merecedor de mas duras penas, y era tal el ansia de hazer penitẽcia, q̃ èl mismo haziẽdose de parte de los achaques se aumentaua las congojas. No pocos años solo pareciò que viuia para penar, y pudiera dezir Basilio lo que de aquellos que habitauan el sepulcro: *Cætera mortuus solùm viuebat, quo ægrimoniæ suæ sensu torqueretur, eoque sine intermissione.* Posseìa sentidos, pero solo para experimentar tormentos. Entre otras muchas angustias, dos principalmente le combatieron. Sumo tedio a la comida, y abrasada sed del agua, y fue tan rara su mortificacion, que por executar, lo que el Medico mandaua, dando arcadas muchas, y venciendo repugnancias, comia; y siendo insaciable la sed, no solo no bebia entre dia, pero muy rara vez se enjuagaua, y nunca excedia de lo señalado en la mesa. Despues ponderaremos lo mucho, que padeciò, reprimien-

Basil. Seleuc. orat. 23.

miendo tan sediento apetito, ponderemos aora el auer comido venciendo tan raro tedio. A mi ver vencer tedios, es experimentar en cierto modo martirios: de adonde infiero,

§. IIII.

Que le fueron menos congojosos los dolores, que los manjares.

HAllandose Iob blanco de la peor fortuna, abrasado de dolores, le pareciò, que comer lo que le causaua tedio, era aun mas duro que morir, *Iob.6.v.7.* y que fuera partido, por no comer, acabar: *Quæ priùs nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt. Quis det, vt veniat petitio mea, & quod expecto, tribuat mihi Deus, & qui cœpit, ipse me conterat.* Acabar con la vida parece, que elige Iob, por no llegar a la mesa, y quando explica la dificultad de la mesa, comiendo, *nunc cibi mei sunt*, explica, que es extraordinaria su angustia, y prodigiosa su tolerancia. Aduirtiolo San Gregorio: *Quod priùs tangere nolebat, hoc post præ angustia comedit, qui desideria sua vix capiens, & ipsas, quas dudũ timuerat, iam pro amore cœlestis patriæ pœnas amat.* *Greg.lib.7. Moral.c.7.* Tal fue el ansia de padecer, que siendo para Iob su mayor angustia la mesa, venciò a su tedio su valentia. Que arcadas, que congojas, que angustias le costaua a este sieruo de Dios muchas vezes el comer, y con todo esso se mortificaua, y comia; y es de admirar, que siendo tal su desgana, jamas se quexò de la desazon de los manjares: y auiendole tal vez puesto por descuido cosas tan mal sazonadas, que podian causar horror al mas hambrien-

to, comia, y callaua, como si estuuiera muy sazonado.

Hizo Hugo Cardenal vn careo muy ingenioso, auiendole dicho Christo nuestro bien a Pedro, que impias manos le ciñirian a lo riguroso, y le pondrian en vn Leño: *Alius te cinget, & ducet quò* Ioann.21. v. 19. *tu non vis. Hoc autem dixit, significans, qua morte clarificaturus esset Deum.* Ni mudò Pedro el semblante, ni mostrò repugnancia alguna: y hallo, que en otra ocasion auiendosele representado en vn candido lienço manjares, que hazian horror, y mandadole, que comiesse: *Surge, Petre, occide, & manduca*, se escusò el Apostol. *Ait autem Petrus: Absit Domine.* Act.10.v.13 Ay mas raro caso! Si a vista de vn martirio no desdize su valentia, como se escusa a vista de aquesta mesa? Porque le causaua esta mesa (dize la discreta Purpura) muy raro tedio; y es tan dificultoso vencer vn hastio, y tratar de comer, quando dà el estomago en repugnar, que no auiendose escusado Pedro de morir, se escusò aqui de comer: *Absit, significat fastidium.* Hug.hic. Estrañò Pedro el alimento, no auiendo estrañado el martirio, como que huuiesse menos, que hazer en dar la vida al martirio, que en vencer vn tedio. No dudo que es exageracion, pero nadie dude, que es como padecer mortal congoja, comer con mucho tedio aun la vianda mas sazonada. Que mortificaciones no padeciò al sentarse muchas vezes a comer? El estomago no lo admitia, y èl por obedecer batallaua; y si fue heroyca accion el comer con tanto tedio, no lo fue menos no beber, quando era su anhelo mas que abrasado. Visitauanle los amigos, y tal vez por diuertirle se entretenian, y agassajaualos su cortesana liberalidad con limonadas, y

otras

otras bebidas gustosas, sin que jamas, ò alomenos rara vez se enjaguasse siquiera para humedecer los labios, siruiendole solo como a Tantalo la cercania de auiuarle los tormentos. Con esta pena quisieron los Antiguos delinear la del infierno, y por esso fingieron, que Tantalo teniendo el agua a la boca, se quedaua siempre ardientemente abrasado, y congojosamente sediento: parecioles,

§. V.

Que entre las penalidades las mas rigurosas eran las sedes.

QVien ha padecido los ardores de vna gran fiebre, sabe bien quantos siglos se le haze a esta congoja vna noche. No pocos yendoles en no beber el viuir, abrasados desta ansia se arrojaron a morir por no dexar de beber. Al pintar San Lucas los castigos de aquel rico tan prodigo, como auaro, pues ni vna migaja de pan dio a Lazaro, ni negò demasia alguna al antojo, assegurà, que al leuantar los ojos, encontrò con Abrahan, y que con ardientes ansias le pidiò vna gota de agua, con que se refrigerasse su lengua: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Aqui el reparo. Si todos los miẽbros padecẽ tantos tormẽtos, como solicita para la lẽgua aquestos aliuios? Vengo, en que sea la sed muy crecida; pero bien cierto es, q̃ maltrata los demas miẽbros del cuerpo muy abrasada congoja: pues si se oluida de otras penalidades, porque no oluida tambien las sedes? Es verdad (dize Chrysologo) que son sus

Luc.16, v.24.

pe-

penas muchas; pero deuia de ser tal el tormento de la sed, que hazia como oluidar los demas dolo-
Chrysol.serm. 66. res: *Quasi reliquum corporis ab incendio haberet immune, sed lingua plus ardet.* Como al concurrir dos enfermedades, roba la mayor todas las atenciones, y el cuydado es solicitar su aliuio; assi el rico aunque se hallaua aquexado con otras penalidades, sentia tanto el tormento de las sedes, que como oluidando las demas penas, solo trato de aliuiar estas congojas: *Lingua plus ardet.* Y coligiò Chrysologo, que deuia de tener el agua muy cerca, quando no pidiò que Lazaro la traxesse, sino
Chrysol.serm. 122. que para bañar en ella la mano, se le acercasse: *Vt intingat extremũ digiti in aquã, & non deferat aquã? Ergo iuxta te est aqua; & si iuxta te est, quare de proximo non assumis? Quia vinctæ sunt manus tuæ meritò diues.* Tener cerca el agua, y no beber, arguye aprisionadas las manos, que de otra suerte no fuera possible no executar los deseos. O virtud rara la deste sieruo de Dios! No tenia aprisionadas las manos, y tenia muy presentes los aliuios, y sin beber en muchos años entre dia vna gota de agua, bebia solo a las comidas lo que ordenauan los Medicos, y aun a vezes, por mortificarse mas, dexaua algo de la bebida, venciendo con sed mas noble los ardores de la sed; porque repita en otro sentido Tertuliano: *Ardores siti potiùs macerando restringit.*

Que armaria Dios contra los pecadores vn grã castigo, asegurò Iob, y que seria el castigo la sed:
Iob.18.v.9. *Exardescet contra eum sitis.* Y auia dicho: *Tenebitur planta illius laqueo.* Atormentaràn los pies duros grillos, y para que tenga el tormento todos sus cabales, se le recreceràn sedes. Hugo Cardenal

en-

entiende por esta sed al demonio: *Exardescet contra eum sitis, id est, diabolus, qui dicitur sitis.* Para explicar los tormentos, que puede ocasionar el demonio, le llamò Iob hidropica sed, como que en materia de afligir tengan las sedes no sè que visos de las furias infernales. Si por los premios se han de medir los trabajos, sin duda que deue de ser gran trabajo padecer sedes, pues las premia el cielo con muy crecidos fauores. *Hug. hic.*

Auiendo el Profeta Elias con piadoso zelo embargado las lluuias, porque siruiessen de colirio los castigos, y abriessen los pecadores los ojos, le alimentaron las aues: *Corui deferebant ei panem, & carnes mane.* Despues huyendo de Iezabel, y estando arrojado a la sombra de vn arbol, le alimentò vn Angel: *Ecce Angelus Domini tetigit eum.* De aqui se partio a la cumbre, y auiendo gastado quarenta dias, y quarenta noches, al descansar en el termino, le hablò con singular familiaridad Dios: *Quid hic agis, Elia?* No se aduierte, q̃ los fauores fueron creciendo? Primero las aues, el Angel despues, y despues el mismo Dios: pues esso indica, q̃ crecieron las virtudes. Pues que accion heroyca ha hecho Elias en este camino? Padecer (dize Tertuliano) muy ardientes sedes, y es padecer continuas sedes tormento tan riguroso, que mereciò aquesse premio: *Ipse quadraginta diebus, & noctibus vacuo ventre, arido ore peruenit in montem Choreb, vbi cùm in spelunca diuertisset, quàm familiari congressu Dei exceptus est.* Assi, que Elias mereciò singulares fauores, por auer sufrido por tanto tiempo las sedes? Pues si nuestro difunto sufriò por tantos años congojosas sedes, ya no admiro que recibiesse tambien (como veremos despues) tan singulares fa-

3. Reg. 17. v. 6.

3. Reg. 19. v. 5.

Tertul. ad Psychos, c. 6.

fauores. En el rico auaro naciò la sed de no auer dado limosna a Lazaro; aqui no pudo originarse de aquessa causa, porque eran continuas las limosnas, y muy quantiosas no pocas vezes, especialmente quando, como recien casado, hazia a su prima alguna fiesta, ò alguna gala, porque entonces era muy cierto hazer dezir muchas Missas por las Animas de Purgatorio, para que saliendo de las penas, vistiessen en el cielo lucidas galas; y dar, quando se hazia banquete, de comer a muchos pobres, porque tuuiesse Dios parte en el combite; de adonde venia a ser,

§. VI.

Que si con galas, y mesas suelen aumentarse culpas, aqui se aliuiauan penas.

Gen. 21. v. 8. AL apartar del pecho a Isaac hizo Abrahan vn esplendido banquete: *Creuit puer, & ablactatus est, fecitque Abraham grande conuiuium.* En esta ocasion se preciò Sara de dar a pequeñuelos muchos el pecho: *Quis auditurus crederet Abraham, quòd Sara lactaret filium.* En el Texto Hebreo està *filios*; y con esta ocasion siente Lyra, que Sara alimentò algunos niños, porque tuuiessen en aquel banquete parte: *Vicinæ mulieres vocatæ ad conuiuium apportauerunt filios suos adhuc lactantes, & Sara lactauit eos.* La ocasion pedia esplendido banquete, pero no quiso Sara, que los pequeñuelos careciessen de su parte, y ya que no se podian sentar a la mesa, les distribuyò, con que alimentassen la vida. Pudo auer lugar mas de la ocasion? No eran escusables al principio algunos festejos, pe-

Lyra hic.

rio ya que los pobres, y pequeñuelos no podian venir a lograr la mesa, se les daua, para que viuiessen, mucha limosna: y si otras galas suelen ocasionar en el Purgatorio penas, aqui se trocò tanto el estilo, que cessauan en el Purgatorio penas con estas galas.

En prisiones ocasionadas de su culpa se hallaua vn criado de Faraon, quando vio vn misterioso sueño, y fue, que al vestirse vna vid de verde, y lucida gala, al gozar doradas, y dulces vbas, alargaua los braços àzia, ofreciẽdole sazonado generoso vino, para aliuiar su trabajo: *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines, crescere paulatim in gemmas, & post flores vbas maturescere, tuli ergo vbas.* Ioseph le interpretò el sueño, assegurandole, que muy presto romperia aquellas cadenas, y vestiria en el Palacio Real muy resplandecientes galas: *Restituet te in gradum pristinum.* No se aduierte quan bien le estuuo a aquel preso para salir de la prision, que le auia ocasionado su culpa, que la vid vistiesse florida gala? Como no supo gozar adorno, sin ofrecer generoso vino, estuuole muy bien al preso, para tener con que pagar su reato sagrado vino, que la vid vistiesse pulido asseo. Que diferente fue esta vid de aquella primera higuera; aquella con su gala fue ocasion de que Adan saliesse del Paraiso, y esta es ocasion de que se restituya al Paraiso quien estaua desterrado. La Interlineal quiere, que esta historia fuesse de lo que sucede en la ley de gracia preuenida profecia: *Ad Christiana tempora pertinet prophetia.* Pues si fue profecia aquel sueño de lo que auia de suceder en la ley de Christo, parece que se delineò nuestro caso: ofrecer Missas por las Animas del Purgatorio,

Gen. 40. v. 10

Interlin.

rio,

rio, no es satisfacer con el mas sagrado vino por su reato, para q̃ libres de las prisiones buelen al cielo? Luego si la Esposa se compara a la vid: *Vxor tua sicut vitis abundans*. Bien les estaua a las Animas de Purgatorio, que esta vid vistiesse galas, pues con sus galas se les aliuiauan las penas. Esta deuocion de las Animas de Purgatorio siẽpre fue creciẽdo, y no solo hazia dezir este sieruo de Dios muchas Missas, sino que les aplicaua tambien rigurosas penitencias. Aun siendo recien casado, apuraua a diciplinas las venas, y las escõdia debaxo del Altar de su Oratorio, y aun aora, sin que bastasse tanto tropel de achaques, se atormentaua con duros silicios, y cadenas de hierro con muchas puas, que encontro muy retiradas su hijo feliz aumento de su herencia, y retorica enseñança. No auia menester su compassiuo genio tanta experiencia de lo que era padecer, para apiadarse de las necessidades, y los trabajos agenos; pero no se niegue, que assi como con los regalos suele el coraçon humano endurecerse en orden a la composicion, assi con los trabajos suele ablandarse en orden a la piedad; y como este sieruo de Dios fue varon de dolores, lo fue tambien de piedades: y vino a ser,

Psal. 127. v. 3

§. VII.

Que su propia angustia era fomento de su compassion, y misericordia.

CON gran secreto daua limosna, pero como era mucha, no era possible encubrirse. Aconsejaua a su prima, y a su hijo, que nunca la diessen por respetos humanos, sino solo mirando a Dios:

las

las limoſnas grandes,por eſcuſar el agradecimiẽto,las hazia por agena mano:daua cantidad grande de Bulas de limoſna, medicinas a muchos pobres honrados;acomodò no pocas donzellas huerfanas,dandoles dote,por euitarlas peligros,y ſacarlas de trabajos: con Religioſos enfermos era piadoſiſsimo, y yo experimentè mas de vna vez aqueſte cuydado. A dos viudas muy ancianas, y muy pobres, no ſolo les daua lo neceſſario para viuir,ſino que algunas vezes las iba tambien a viſitar. A vn Cauallero,que vino de Indias, y por varios accidentes ſe hallaua en la Corte muy deſacomodado,le aſsiſtiò con gran ſecreto,haſta que èl miſmo,quizà ingrato,ſe vio obligado a eſcõder el roſtro, y entrando deſpues acaſo en vna poſada,le encontrò caſi en lo vltimo de la vida,y aunque era de noche,buſcò Medico,embiò a los criados por medicinas, y dulces, hizo que le dieſſen los Sacramentos,y auiendoſele lleuado Dios, no ſolo le hizo decẽte entierro, ſino tãbien dezir muchas Miſſas,y pagò al pũto ſus deudas. Ibaſe ſolo a los Hoſpitales,para conſolar, y regalar a los enfermos, y daua limoſna para que ſe dixeſſen Miſſas por los difuntos. Aſsi,que en la eſcuela de ſu anguſtia aprendiò liberaliſsima miſericordia.

No poca agonia auia padecido Chriſto en el Huerto: *Factus eſt ſudor eius ſicut gutæ ſanguinis decurrentis in terram*, quando auiendo herido Pedro a Malco,ſe llegò Chriſto a curarle: *Cùm tetigiſſet auriculam eius,ſanauit eum*. Y aduirtiò con el ingenio que ſuele Tertuliano, que aunque en otras ocaſiones aguardaua ruegos, en eſta apreſurò, ſin que ſe lo pidieſſen, los paſſos, por dar al herido aliuio: *Sanitatis reſtitutione ei,quem ipſe non vexaue-*

Luc.22.v.44

Tertul. lib.de patient.cap.3

xaue-

xauerat, satisfecit per patientiam misericordiæ matrē. Como auia vertido sangre, se compadeciò de quien la vertia; y enseñò con esta accion, que quiẽ està exercitado en sufrir, facilmente se llega a compadecer.

Siete ojos, dize San Iuan, que tenia aquel Cordero, que estaua rubricado en su misma sangre: *Vidi agnum stantem tanquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram.* Que el mirar de Dios, sea fauorecer, y sea remediar, lo dixo Lyra sobre aquellas palabras de Agar: *Tu Deus, qui vidisti me. Consolando, & viuificando fætum.* Y ocurre luego no poca dificultad. Si quando el Bautista le aclamò Cordero: *Ecce Agnus Dei*, no aduirtiò que tenia siete ojos, como aora, dize el Euangelista, que tiene siete ojos, quando le mira Cordero, *habentem oculos septem*? Porque aora (dize Ambrosio) està padeciendo; y para enseñarnos, que el padecer es escuela de piedad, le describiò en los efectos mas compassiuo, quando le mirò mas atormentado: *Mortem in transitu gustauit.* Como era el dolor en esta ocasion muy viuo, era tambien el remedio mas copioso, y assi crecieron con los ojos para los miserables aliuios, quando el Cordero padecia en si tan rigurosos tormentos. Siempre el señor Don Alonso tuuo vn coraçon compassiuo, pero desde que començò a experimentar tantas molestias, cuidò con mas veras de aliuiar agenas congojas; y era esto

desuerte,

Apoc. 5. v. 6

Gen. 16. v. 13

Ioan. 1. v. 29.

Ambros. hic

§. VIII.

§. VIII.

Que sufriendo sus dolores con gran tolerancia, para remediar los agenos, era extraordinaria la priessa.

AViendo mandado Dios al Patriarca Abraham, que le sacrificasse la prenda mas tierna del coraçon, porque quedandose la muerte en amago, consiguiesse tan Religiosa obediencia en la realidad mucho premio, caminò al puesto señalado, y auiendo fabricado el Ara, compuesto la leña, y sobrepuesto la victima, a repetidos clamores le detuuo Dios el braço, y quedò burlado el riesgo: *Ecce Angelus Domini de cœlo clamauit, dicens: Abraham, Abraham.* En esta sazon vio vn cordero, que èl mismo se coronaua de espinas, que ofreciò por Isaac en sacrificio: *Vidit post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus, quem assumens, obtulit holocaustum pro filio.* Los sagrados Interpretes quieren, que en el Angel que dio vozes, y en el cordero estè Christo representado: *Vocauit Angelus* (dize Hugo Cardenal) *id est, Christus magni consilij Angelus.* Y ocurre luego no poca dificultad. Si el cordero padece tan rigurosas espinas, sin que se le oyga vn balido, como dà tanta priessa para que Isaac salga del cōgojoso trabajo? Por esso mismo (dize Hugo Cardenal) essas espinas eran la aspereza del silicio, el ayuno en la comida, la seueridad en la penitencia: *Vepres sunt vestis asperitas, cibi ariditas, disciplinæ seueritas*; y como sabia sufrir sus trabajos Christo con singular tolerancia, puso en librar a Isaac mas que grande diligencia; y porque Isaac rompiesse, quedando li-

Gen.22.ỳ.11.

Hug.hic.

libre,los grillos,el cordero padeciò duros abrojos. No es este el caso? Imitador excelente de Iesu Christo se maltrataua nuestro difunto con duras diciplinas, y rigidas penitencias, porque librasse Dios algunas personas de los riesgos, que las amenaçauan, y de los pecados,que las deslucian; y sufriendo, sin que se le oyesse vn ay, muchos dolores, se daua priessa a solicitar aliuios a qualquiera,que via padecer trabajos. Que al contrario suele suceder! Los muy regalados, a quien leue viento ofende,y vn rayo de Sol desabre, suelen tener el coraçon muy de hierro,y al passo que son de si con demasia cuidadosos, por mas trabajos agenos que miren, son muy poco compassiuos.

Entregados al sueño los ojos, y al letargo los *Ion.1.v.5.* sentidos, dormia Ionàs: *Dormiebat sopore graui*, quando los demas en continuos sustos, y en congojosos riesgos no tenian vn instante de descanso: hallase despues en el campo, y sobre auerse fabricado vna tienda,ò choça,gozaua de la sombra de vna yedra. Durò poco aquel aliuio, porque pereciò toda la altura,y la hermosura toda de aquella yedra a embates de vn muy pequeño gusano,y Ionàs començò a sentir mas de lo que deuiera, hallarse maltratado de los vientos,y herido del Sol *Ion.4.v.8.* con ardientes rayos: *Æstuabat: & petiuit animæ suæ, vt moreretur.* Si aduiertes(dize el de Seleucia) que Ionàs es en orden a si muy acomodado,no admiraràs que sea poco compassiuo:que poco le quita el sueño,ver gemir a tantos despojados, y con la rigurosa borrasca casi sumergidos: y como se aìra de que vn rayo de Sol mas viuo le hiera: *Non erat, vt videbatur, Ionas lubens humanitatis præminister.*

Seleuc. orat. 15.

nister. No acertaua Ionàs a apiadarse de calamidades agenas, porque atendia mucho a comodidades propias. Nuestro difunto, como estaua tan exercitado en el padecer, y como era tan rara su tolerancia, fue muy singular su piedad, y misericordia. Para si en el comer era parco, y para que otros comiessen era casi prodigo: para si tassaua mucho la comida; para los demas queria que fuesse con abundancia. No pocas vezes experimentè,

§. IX.

Que siendo para si muy medido, para los otros era muy largo.

QVando daua de comer algunos pobres, aun la mayor abundancia la tenia por escaseza, y en orden a si le parecia, que la escaseza era sobrada abundancia. Auiendo llegado el Profeta Elias a Sarepta de Sidonia, pidiò a vna viuda le traxesse vn bocado de pan: *Affer mihi obsecro & bucellam* 3. Reg. 17. v.
panis in manu tua. La viuda respondiò, que solo 11.
auia en su casa vn puño de harina: *Non habeo panem nisi quantum pugillus capere potest farinæ in hydria.* Boluiò a instarla el Profeta, que de aquella corta harina le hiziesse vn pequeño pan, y que despues haria para si, y para su familia, porque creceria desuerte con el mismo gasto la harina, que jamas faltasse pan a la mesa: *Mihi primum fac de ipsa farinula subcinericium panem parvulum, & affer ad me. Tibi autem, & filio tuo facies postea. Hæc autem dicit Dominus Deus Israel: Hydria farinæ non deficiet.* Basilio de Seleucia, dize que boluiò en troxes de pan la harina: *Hydriam vertit in alimenti fontem.* Y *Basil. Seleuc.*
ocur- *orat. 11.*

ocurre luego a la curiosidad vna duda. Porque determina, que el pan que se ha de hazer para si, sea de aquel puño de harina, si despues dà fuentes de harina con su promessa? No fuera mejor aumentar primero la harina, pues de essa suerte el pan, que se formasse para el Profeta, podia no ser tã tassado, y no que primero se aya de formar, siendo tan poca la harina, el pan muy escaso, y creciendo despues, se pueda formar para la viuda, y su familia, sin comparacion crecido? Antes se conoce en esso (dize el de Seleucia) la gran virtud del Profeta: en orden a si en vn puño de harina, le pareciò que auia alimento muy sobrado, y en orden a sustentar el huerfano, y la viuda, vna fuente muy copiosa, le pareciò q̃ era poco; *Hydriam vertit in alimenti fontem*. Que bien siguiò los exemplos de Elias este dechado de la virtud: para si todo le parecia sobrado, y lo muy sobrado para sustentar huerfanos, y viudas, le pareciò siempre poco.

No leo, que en casa de Abrahan se sazonassen gruessas ternerillas, ni que se pusiesse manteca, y leche en la mesa, sino es quando hospedò peregrinos: *Ipse ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum, & optimum, deditque puero, qui festinauit, & coxit illum; tulit quoque butyrum, & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis*. Como sabia Abrahan, que muchas vezes los criados, si se dexa a su eleccion, eligen lo peor para los pobres, no quiso fiar de ningun criado elegir la ternerilla, como que recelasse no traxessen la mas flaca. Al fiń a quenta de sus passos, y sus desvelos fue abundante, y regalada la mesa en que comieron los peregrinos. Y si preguntamos, porque no vsaua para si dessos regalos? Responderà Chrysologo,

Genes. 8. v. 7.

logo, que para si nunca fue rico, siendo siempre para los pobres muy opulento: *Abraham non sibi, sed pauperi diues fuit, & opes nō habere, sed prorogare gestiuit magis, magisque in sinum pauperis, quàm in horreis recondere suas studuit facultates, sicut toto vitæ eius ordine perdocetur.* Tratose Abrahan como si fuera mendigo, y tratò siempre a los pobres como quiē viuia sobrado. Y el señor Don Alonso de Perea a imitacion de Abrahan siempre viuiò para los pobres sobrado, y para si muy medido. Y si de su hazienda era tan misericordioso, de hazienda agena era nimiamente atento. Hallandose la casa de Pablo Iarquias muy apurada, y los acreedores casi imposibilitados de cobrar, se la dieron al señor Don Alonso de Perea en administracion; y como era su virtud tan conocida, su prudencia en tratar negocios tan rara, se dieron muchos parabienes assi los herederos de la casa, como los acreedores; y tuuieron razon, porque en breue tiēpo los acreedores quedaron satisfechos, y los herederos muy desahogados; en pocos años creciò mucho aquesta hazienda, y las mismas creces son autenticos testimonios de que resplandeciò este gran varon con muy heroycas virtudes. No ay duda,

Chrysol. serm. 121.

§. X.

Que fue su virtud muy heroyca, pues crecio tanto en sus manos la hazienda agena.

AViendo llegado Iacob en casa de Laban su tio, le encargò el cuydado de sus ganados, y administròlos desuerte, que confessò abiertamente su tio, auia echado Dios a su hazienda bendiciones, por declarar del administrador las virtudes: *Experimento didici, quia benedixerit mihi Deus propter te.* Y el mismo Iacob reconociò esta verdad, no para jactarse vano, sino para mostrarse a Dios reconocido: *Tu nosti* (dize a Laban) *quomodo seruierim tibi, & quanta in manibus meis fuerit possessio tua. Modicum habuisti, antequam venirent ad te, & nunc diues effectus es: benedixitque tibi Dominus ad introitum meum.* No podia auer de la virtud de Iacob mas claros testimonios, que auer tenido la hazienda agena en su mano tan conocidos aumentos: *Propter bonitatem Iacob* (dize Lyra) *Dominus multiplicauerat bona ipsius Laban.* Lo mismo escriuiò el Tostado: *Experimento didici, quòd benedixerit mihi Dominus pro te, id est, quòd multiplicauerit bona mea meritis tuis, & industria. Videbat autem hoc Laban, quia antequam veniret Iacob ad eum, paucos greges habuit: post aduentum verò Iacob abundauit nimis.* Como Iacob hermanaua nueua industria, y muy escrupulosa conciencia, crecia en sus manos el caudal de Laban: y sino pocas vezes la hazienda en manos agenas padece disminucion, ò porque es la conciencia ancha, ò porque es la industria corta, Laban se vio libre de ambos bagios,

Lyra hic.

Abul. hic.

por-

porque en Iacob era la conciencia muy pura, y la induſtria muy atenta. Dicho ſe eſtaua, que en manos del ſeñor Don Alonſo auia de crecer la hazienda, ſu induſtria grande, y ſu conciencia muy pura.

Reparò Philon las circunſtancias en que ſe le apareciò Dios a Moyſes en aquella çarça, tantas vezes repetida. Guardaua (dize el ſagrado Texto) el ganado de Getrò, y al encaminarle a lo interior del deſierto, ſe le apareciò Dios entre creſpas luzes: *Cùm minaſſet gregem ad interiora deſerti, venit ad montem Dei Horeb. Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Exod. 3. v. 1. Grande fue el fauor; pero no ſe niegue (dize Philon) que las circunſtancias publicaron tambien, que era grande el merito. Encaminar el ganado a lo interior del deſierto, era para que gozaſſe paſtos mas floridos, y para que a coſta de ſus trabajos tuuieſſe aumentos: y como aumentar hazienda agena ſupone heroycas virtudes, premiò Dios a Moyſes, moſtrandole ſoberanas brillantes luzes: *Factus omnium* Phil. lib. 1. de vit. Moyſ. *ætatis ſuæ paſtorum optimus; & vtilitatis pecorum prouidentiſsimus, dum nullum laborem fugitat, ſed vltrò, & iniuſſus alacriter eis proſpicit, promptè, bonaq; fide auxit gregum copiam.* Razon era (dize Philon) que gozaſſe ſoberanas luzes del cielo, quien en aumentar hazienda agena puſo tan raro cuydado; y quien no ſolo llenaua la obligacion del oficio, ſino que excedia con muy prouido deſvelo. Muchas luzes gozò del cielo nueſtro difunto, como veremos deſpues, y ſin duda ſe las mereciò el raro cuydado, y ſingular deſvelo que puſo en dar a ſu adminiſtracion muy buen logro: no ſolo cumplia con lo que deuia, ſino hazia mucho mas, y a vezes

muy a costa de su salud, porque repita Philon: *Iniussus alacriter eis prospicit, promptè, bonaque fide auxit diuitiarum copiam*. No solo mirò por los aumentos de la casa, sino tambien por las vtilidades de la Republica. Como estaua a su disposicion repartir los puestos de la nieue, auia muchos pretendiẽtes, pero antes de dar a ninguno el puesto, hazia rara informacion de sus costumbres; y si hallaua que era hombre de buena conciencia, y que en los pesos no auia fraude, aunque no tuuiesse patrones, le daua el puesto; y si podia auer alguna sospecha de lo contrario, ninguna intercesion aproucchaua, ni conseguia. Fue bien raro lo que le sucediò en esta materia. Valiose vno de los pretendientes de la autoridad, y intercesion del señor Don Luis de Haro (que està en el cielo) y auiendo pedido por vn villete apretadamente, que a aquel hombre se le diesse vn puesto, hallò que no era tan conueniente para aquel exercicio, como otro que le pretendia pobre, y desvalido, y eligiendo a este, dexò al otro, respondiendo al señor Don Luis de Haro, que aquella persona, por quien su Excecia pedia, la socorreria de su misma hazienda, pero que en darle el puesto, no se conformaua: cosa que el señor Don Luis aprobò, porque queria lo mejor, y admirò juntamente la constancia. O quãtos desearan la ocasion, siendo el primer Ministro quien lo pedia, para merecer su gracia! pero como el señor Don Alonso era pretendiente del cielo, y no anhelaua nada en el mundo, desatendiò el mundo, y atendiò el cielo, y quiza por esso le ha aumentado Dios a su hijo la hazienda, disponiendole vn casamiento a todas luzes de nobleza, virtud, y caudal acertado. Yo dixera,

§. XI.

§. XI.

Que ya viuia Ciudadano del cielo, quien no se dexò vencer de intercessiontan poderosa, por atender su conciencia.

AGua diò, sin pedirsela, Abrahan a aquellos peregrinos, que passauan a Sodoma: *Afferam pausillum aquæ, & lauate pedes vestros.* Despues le pidiò vn rico vna gota de agua, y no se la concediò: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam.* Bien se conoce (dize Crysologo) que era Abrahan ciudadano del cielo, quando atendiò mas la justicia, que la grandeza: *Abraham ambit pauperem, diuitem refugit, & refutat.* No se hallaràn (dize Crysologo) muchos Abrahanes, porque el comun estilo es lisongear poderosos, y atender a lo que quieren validos: y bien mereciò esta resolucion, que le diesse Dios de su mano a su hijo Isaac a Rebeca por esposa. No se acabaron en los siglos antiguos las virtudes, quando en los nuestros tocamos con las manos lo referido. Ni solo no se dexò vencer de intercessiones tan poderosas, pero ni de dadiuas. Muchos casos podia referir, pero baste vno por todos. Hallandose vna vez con sumo hastio a la comida, le embiò vno de los que tenian dependēcia en tiempo muy adelantado vn hermoso troço de salmon fresco; miròle con agrado, porque le excitò el apetito, pero hizo que se le boluiesse el que le traìa; y replicandole su prima, que le recompensasse con otro regalo, y recibiesse aquel, no lo pudo recabar. Tal era su limpieça de manos, y tan desinteressados eran sus procedimientos.

Gen. 28. v. 4.

Luc. 16. v. 24.

Chrysol. serm. 121.

Entrò en escrupulo de si los talegos, en que se pagaua, por ser de estopa gorda algunos, acrecentarian el peso; y auiendo hecho traer vn peso de pesar oro, hizo ajustar los talegos que tenia en casa, y hallando que algunos pesauan algo mas, mandò (y esto yo lo vi) que se les quitassen los repulgos: y como se sonrriyesse su prima desta escrupulosa demasia, le dixo: Iusepa, esta no es materia de risa; porque lo que a nuestros ojos parece leue, en los ojos de Dios es culpa, y aunque en cada talego no falte mas que vn marauedi, en muchos talegos es algo. Al recibir el dinero que se traìa de los puestos, por no parecer muy escrupuloso, recibia los doblones por quenta, pero para pagarlos los pesaua, y en hallando que faltaua algo, los hazia cortar por mano de Domingo Ruiz de Arbulu, que pareciendole demasia, le dixo, que era lastima, porque aquella falta no era considerable, y respondiò, que no permitiesse Dios saliesse de su casa nadie engañado, y que importaua assomarse à la ventana de la eternidad, para ver como se deuia proceder. Como con ocasion de ser la moneda mucha, se descantillauan, ò quebrauan algun tanto algunos quartos, al boluerse a contar para pagarlos, mãdaua que se apartassen todos aquellos, supliendo de su propria hazienda aquella falta, en que no tenia ninguna culpa, y ya parece,

§. XII.

§. XII.

Que le aumentaua Dios milagrosamente la hazienda, por pagar aun lo que no deuia de la suya.

DVrmiendo estaua Iacob, quando apareciendosele vn Angel, le mostrò, como se auia de aumentar su ganado: *Leua oculos tuos, & vide vniuersos masculos.* El Angelico Doctor Santo Thomas, quiere que le enseñasse aqui el Angel aquella Filosofia de las varas descortezadas con que se aumentò su hazienda: *Quod Deus artem prædictam de virgis sibi reuelauerit, patet ex hoc, quod ipse refert Liæ, & Racheli, se vidisse in somnis mares concubentes esse varios.* Muchas razones huuo, para que el cielo le hiziesse aqueste fauor; pero entre las demas no fue la infima la que refiere el mismo Iacob a Laban su tio. Mas que desvelada diligencia puse en defender tu ganado: *Die, noctuque æstu vrebar, & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis.* Si acaso en el ganado huuo alguna perdida, no fue por falta de mi cuidado, y con todo esso si alguna res fue presa del lobo, ò quedò acudiendo yo presto, algo maltratada, lo pagaua de mi salario, por no quedar con escrupulo: *Arietes gregis tui non comedi, nec captum à bestia ostendi tibi: Ego damnum omne reddebam.* No tenia obligacion (dize el Abulense) de pagar lo que pagaua; pero era de tan escrupulosa conciencia, que por no entrar en batallas con su duda, de si auia faltado, ò no en la diligencia, queria mas ser condenado en la costa; *Quandocumque bestiæ* (dize el Abulense) *deuorant aliquod pecus, si pastor monstret domino suo partem eius, liberatur a soluendo.*

Gen. 31. v. 12.

D. Thom. ad Genes. 30.

Gen. 31. v. 40

Abul. hic.

uendo. Hoc autem nunquam fecit Iacob, sed si aliquid peribat de grege; Iacob soluebat. Despues de poner toda diligencia escrupulizaua, si auia sido aquel daño por culpa suya, y por salir del escrupulo, lo pagaua de su salario. Assi pues bien mereciò Iacob, que le aumentasse Dios su hazienda, si en la administracion de la agena era su conciencia tan pura. Parece que forjè yo el lugar para nuestro caso. Bien pudiera el señor Don Alonso dar la moneda que recibia, y como la recibia, quando auer en ella alguna falta, no era negligencia, ni culpa suya; y con todo esso pagaua de su misma casa qualquier daño, y assi mereciò, que su hazienda creciesse con aumento milagroso. Y si Iacob, a titulo de su heroyca justicia, conuersò con Angeles, y gozò fauores del cielo; tambien nuestro difunto gozò fauores muy señalados del cielo a quenta de su prodigiosa justicia.

Eran sus confessiones, y comuniones muy frequentes; abrasauase en amor de Dios, ardia en sagrado zelo, tal que poco antes de morir, teniendo vn lacayuelo en casa, le diò el coraçon, que no sabia bien la Doctrina Christiana; haziendole llamar a su aposento, se la preguntò, y hallandole en algunos misterios falto, se incorporò en la cama, dandole su zelo fuerças, y le enseñò, lo que no sabia. Estas virtudes le merecieron trato tan familiar, y tan amigable con Dios: y assi quando comulgaua, sin exterioridades ruidosas, parece que quedaua enagenado de si. A vezes, aunque le hablassen, siendo muy cortès, no respondia. Vna vez en la vltima enfermedad le hallo su esposa absorto, y congojada, fue a salir del aposento, para hazer llamar a su Confessor, y no auiendo reuelado

ſu penſamiento a nadie, al ſalir por la puerta, le dixo: Iuſepa, no ay que llamar aora el Confeſſor, que eſte accidente no le neceſsita. En otra ocaſion eſtaua ſu prima aſſeando el apoſento donde eſtaua, y componiendo vnos barros, y vidros, que tenia preſentes, y dixola: Prima, obra ſiempre en preſencia de Dios: y reſpondiendole, que cuydar de aquel aſſeo, era porque ſe alegraſſe, le replicò, que examinaſſe bien ſu conciencia, y vieſſe ſi era aquel cuydado, porque ſi vinieſſe alguna viſita, lo vieſſe todo compueſto, y muy aſſeado. Admiròſe ſu prima, y confieſſa oy, que tenia en aquello vn genero de vanidad, pareciendole que las perſonas que vinieſſen la alabarian de cuydadoſa, y atenta. Aſsi, que ſus ojos parece que penetrauan los interiores, ſiendo todos ſus cuydados que ſe perficionaſſen virtudes. En otra ocaſion a la vna de la noche començò a dar vozes, diziẽdo: Amigo mio, que me dexas, que te hallas en aquel inſtante, de que tanto eſcriuiſte: aſſuſtòſe ſu prima, que eſtaua en otro apoſento; entrò acõpañada de algunas criadas q̃ la aſsiſtian; hallòle incorporado en la cama apretadas las manos, y preguntandole, que que era aquello? reſpondiò, que el Padre Euſebio ſu Confeſſor, amigo, y conſejero de tantos años, eſtaua ya en el vltimo inſtante de la vida aſſomado a la eternidad: aueriguòſe a la mañana que auia muerto aquella miſma hora; de adonde parece ſe pudo inferir, que el Venerable Padre Euſebio ſe vino a deſpedir de ſu amigo. Poco menos de dos meſes antes de morir le dixo a ſu prima, que ya era tiempo de deſpedirſe, y que aſsi tuuieſſe por bien, que no ſe ſentaſſe con ella, ni ſu hijo a la meſa. Poco antes de morir,

aunque auian dicho los mejores Medicos de Camara que estaua mejor, prorrumpiò de repente en estas palabras: Gran cosa es la paz de Dios, y en Latin, por no afligir a su prima: La paz de Dios quede en esta casa, y en todos los que habitan en ella: *Pax huic domui, & omnibus habitantibus in ea*; quedòse vn rato en silencio, y diziendole los amigos, que porque no los hablaua, respondiò: Es ya muy poco el tiempo, y assi no ay instante para amigos: y auiendose compuesto en la cama con toda decencia, fue todo vno, pronunciar el dulcissimo nombre de Iesus, y entregarle su espiritu sin congojas, antes cõ gran serenidad, y quietud: quedò hermoso en su rostro, tanto, que consolaua a todos, y a mi, que me hallaua presente, y le rezaua el Oficio de los difuntos: su familia enseñada dèl mismo a conformarse con la voluntad de Dios, lleuò este golpe con gran igualdad de animo, porque aun despues de muerto viuiesse en su enseñança, y su doctrina; y vino a ser,

§. XIII.

Que como quando viuo pareciò a fuerça de su penitencia muerto, en la muerte pareciò viuo.

HAblando San Iuan del Cordero de Dios, dixo que estaua muerto desde el principio del mũdo: *Occisus est ab origine mundi*. Habla al capit. 5. de aqueste mismo Cordero, quando redimiò el mundo, y dize, que tenia visos de viuo: *Vidi agnum stantem tanquam occisum, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum*. Ay mas singular dezir! El

Apoc. 13. v. 8.

Cor-

Cordero desde el principio del mundo no estuuo muerto, al abrir si el libro, en que estaua escrito nuestro pecado: para borrarle diò gustosamente la vida. Pues como quando muere, se queda con aparienciass de viuo: *Quasi occisum*, y quando està viuo, le mira Iuan como muerto? Por esso mismo, dizen Anselmo, y Ambrosio. Como a quenta de mortificado en la vida, pareciò muerto, quedò en la muerte con accidentes de viuo. *Stantem* (dize Anselmo) *quasi laborantem, & sanctis certantibus subuenientem. Tanquam occisum, quia & si mortuus, tamen ex virtute Dei viuit.* Assegura persona muy conjunta, que al entrar a verle poco despues de auer espirado, le pareciò que le oìa dezir: *Yo por la misericordia de Dios me he saluado; cuyda de ti, y procura agradar a Dios con sediento anhelo.* A la verdad todos le vimos los labios no cardenos, sino rosados, y aun mas hermoso el rostro, que quando viuia: tratables las manos, y los pies, como que imitasse en la muerte al cordero, de quien dixo Ambrosio, que no auia bebido toda la muerte, sino solo el vltimo trago: *Stantem, quia mortem in transitu gustauit.* Con linda metafora lo explicò; esta diferencia ay a beber vn vaso de agua, al tomar vn trago, que quien le bebe, le apura; quien solo toma vn trago, totalmente no le gasta. Christo pues tomo de la muerte el trago vltimo del acabar, pero no otras congojas interiores, y exteriores mouimientos, que suele traer. Muriò sin que se perturbassen los ojos, sin que se descompusiessen los miembros, sin que antes se eclipsassen los sentidos: murio con gran paz, y con gran quietud, y hablando con su Padre, entregò el espiritu: pues a esse modo en la proporcion que cabe, murio este sieruo de Dios,

Ansel. hic.

Ambros. ad Apoc. 5.

 sin

sin que se perturbassen sus sentidos, sin que se quebrassen sus ojos, sin que se torciessen los labios, sin que se leuantasse el pecho, sin que le faltasse el habla, antes repitiendo el dulcissimo Nombre de Iesus, con toda paz, y toda tranquilidad. No bebiò, como otros todo lo acedo de la muerte, que como en la vida auia viuido para los deleytes, y vanidades tan muerto, en la muerte para escusar sus congojas, y sus afanes, gozò los priuilegios de viuo.

Reparò Basilio, que al resucitar Christo a Lazaro, le mandò salir del Sepulcro, como si estuuiera viuo: *Lazare, veni foras*. Primero es viuir, que andar, porque el andar es exorcicio de vida, y no puede lograrse esse efecto sin su principio; luego no auia de dezir que anduuiesse, sino que sacudiendo las tinieblas resucitasse. Es el caso (dize Basilio) que amigo de Dios auia viuido para vicios como muerto, y assi en la muerte solo pareciò dormido: *Lazarus amicus noster dormit*: y como vn dormido puede andar en despertando, despertò a Lazaro con aquella voz, como que estuuiesse viuo: *Nec dixit; resurge, sed veni foras, ita cum mortuo disserens, ac si viueret. Quid cum hac virtute comparari potest*. De la virtud de Christo dixo Basilio estas vltimas palabras; pero sin violencia se pueden acomodar a Lazaro, como que fuesse autorizada executoria de su virtud tener despues de muerto visos de viuo, pues con esso se declaraua tambien, que quando viuo, para el mundo estaua muerto. No se ajusta bien este caso para el intento? Viuo pareciò en la muerte nuestro difunto, porque en la vida pareciò muerto: al fin como otro Iacob, auiendo exortado a su familia a la perfeccion, auiendo da-

Ioann. 11. v. 46.

Basil. Seleuc. orat. 45.

do

do la bendicion a su hijo, y auiendose compuesto (como dixe) decentemente, entregò a quiẽ le auia criado su espiritu, y fue el entierro en la misma parte donde estàn enterrados los Religiosos de la Compañia, y entre ellos, que como siempre se auia preciado de hijo de la Compañia, dispuso Dios descansasse con sus Padres: *Finitis mandatis, quibus filios instruebat, collegit pedes suos super lectulum, & obijt, appositusque est ad populum suum.* La Interlineal dixo: *Ad frequentiam Angelorum.* Nicolao de Lyra explicò el lugar de los justos: *Patet, quòd obijt pacificè, & quiete, appositusque est ad populum suum, id est, ad iustos.* Entre Religiosos se sepultò, porque auia viuido, como si en la profession fuera Religioso. A los Angeles puede nuestra piedad congeturar se añadiò, porque a quenta de su castidad mereciò la compañia de los Angeles. Bien pue de repetir Geronimo lo que de Blesilla: *Breuis vitæ spatium æterna memoria compensauit. Quæ cum Christo viuit in cœlis, in hominum quoque ore victura est.* Acabò nuestro difunto la vida, pero durarà su fama; y como fueron tantos los indicios de que le adornò en el vltimo instante la gracia, puede la Christiana piedad darse a entender que goza de mucha gloria. *Quam &c.*

Gen. 49. v. 32

Interlin.

Hieron. Ep. ad Paulam de obit. Blesil.